



Consejo de Seguridad

Distr. general
9 de septiembre de 2010
Español
Original: inglés

Cartas idénticas de fecha 7 de septiembre de 2010 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de Israel ante las Naciones Unidas

Le escribo en relación con otra grave conculcación de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que se produjo el viernes 3 de septiembre de 2010, con una serie de explosiones en un depósito de armas de Shehabiyya, aldea situada a 15 kilómetros en dirección este de la localidad de Tiro (Líbano). Las explosiones, que comenzaron alrededor de las 12.45 horas (hora local), tuvieron lugar en una vivienda civil en las afueras de la aldea y, según la información disponible, causaron lesiones a cinco civiles. La casa en cuestión era, de hecho, la vivienda de un activista de Hizbullah llamado Wisam Saloum y albergaba un depósito de armas de Hizbullah.

Después de las explosiones, activistas de Hizbullah acordonaron la zona y retrasaron el despliegue de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) a fin de realizar una investigación sobre las circunstancias del incidente. Este retraso fue utilizado por activistas de Hizbullah para eliminar pruebas de su actividad ilícita antes de que se permitiera a la FPNUL inspeccionar la zona. Como se muestra en las grabaciones en vídeo efectuadas por las Fuerzas de Defensa de Israel, los activistas de Hizbullah utilizaron camiones y automóviles para transportar las pruebas desde el lugar de los hechos a las aldeas próximas dentro de la zona de operaciones de la FPNUL, en una primera fase, y a aldeas fuera de esa zona en una segunda fase. Aunque las Fuerzas Armadas del Líbano estaban presentes en el lugar de los hechos, no adoptaron ninguna medida para investigar los incidentes ni para impedir la retirada de las pruebas.

Este grave incidente ocurrido en Shehabiyya es el tercero de esa índole en el curso de 14 meses. Fue precedido de dos explosiones similares en la aldea de Khirbat Salim (el 14 de julio de 2009) y en la aldea de Tayr Filsí (el 12 de octubre de 2009). En todos los incidentes, la FPNUL sufrió retrasos para llegar al lugar de los hechos.

El contrabando y la presencia de tales armas constituyen una infracción directa de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, al igual que la obstrucción de los movimientos de la FPNUL tras las explosiones.



Las explosiones de Shehabiyya, junto con los incidentes precedentes, corroboran las reiteradas afirmaciones hechas por Israel desde la aprobación de la resolución 1701 (2006) en el sentido de que Hizbullah sigue ampliando su infraestructura militar en todo el Líbano, también al sur del río Litani. Como mencionó Israel en numerosas cartas y declaraciones anteriores dirigidas al Secretario General y al Consejo de Seguridad, incluida la declaración más reciente de Israel al Consejo de Seguridad, de fecha 30 de agosto de 2010 (véase S/PV.6375), a raíz de la aprobación de la resolución 1937 (2010) del Consejo de Seguridad, Hizbullah adaptó su modus operandi ubicando la mayor parte de su arsenal en aldeas habitadas por civiles y utilizando las viviendas como casamatas y depósitos de armas. Esas actividades de Hizbullah constituyen claras violaciones de la resolución 1701 (2006) y ponen gravemente en peligro la estabilidad de la región. Además, resulta sumamente alarmante que Hizbullah ubique intencionalmente sus armas en las inmediaciones de núcleos habitados por civiles, lo que supone un peligro para la población civil libanesa del lugar.

Las explosiones de Shehabiyya y los propósitos manifestados por Hizbullah de mantener y acrecentar su arsenal terrorista deben ser motivo de profunda preocupación. El hecho de que Hizbullah intente reconstituirse al sur del río Litani mientras se mezcla con la población civil no hace sino aumentar esa preocupación. En este sentido, cabe señalar que este atroz incidente se produjo apenas cuatro días después de la aprobación de la resolución 1937 (2010), que reafirma una vez más el llamamiento del Consejo de Seguridad a favor del “establecimiento, entre la Línea Azul y el río Litani, de una zona libre de todo personal armado, bienes y armas, excepto los desplegados en esa zona por el Gobierno del Líbano y la FPNUL”.

Israel desea reiterar que la política de las Fuerzas Armadas del Líbano de cerrar los ojos ante las actividades de Hizbullah, en particular la retirada de las pruebas y el retraso del despliegue de la FPNUL, es motivo de profunda preocupación. Al igual que en los incidentes de Khirbat Salim y Tayr Filsí, es exponente de una pauta preocupante.

Deseo aprovechar esta oportunidad para pedir, lo antes posible, una copia de las conclusiones de la investigación realizada por la FPNUL en relación con las explosiones del 3 de septiembre.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Meron **Reuben**
Embajador